



**UNIVERSIDAD MICHOACANA  
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA  
“DR. SAMUEL RAMOS M.”**



***Educación zapatista, un proyecto de liberación desde el punto de  
vista de la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire***

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**PRESENTA:**

**JORGE EDUARDO ARCE RAMOS**

**ASESOR**

**DR. FEDERICO MARULANDA REY**

**MORELIA, MICHOACÁN MARZO 2019**

A Vero y Mahal, entre nuestra especie mis favoritas.

A los NADIE que desde abajo nos han enseñado a construir.

Al colectivo Utopía, por esa necesidad de creer en otro mundo.

A mis padres y hermanos, por su amor incondicional.

A todos y todas las y los desaparecidos en el mundo.

# Índice

## PRIMERA PARTE

Presentación.....	1
Una mirada crítica en torno a la educación en México y el mundo.....	3
Breve introducción al proyecto educativo zapatista.....	7
Pedagogía del oprimido, Paulo Freire y su lucha contra el analfabetismo.....	20
Freire y los zapatistas dos realidades que re(existen).....	22

## SEGUNDA PARTE

### **Educación Zapatista, un proyecto de la liberación desde el punto de vista de la *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire.**

Introducción.....	24
La educación zapatista.....	28
Freire y su <i>Pedagogía del oprimido</i> .....	37
La educación como diálogo.....	49
Consideraciones finales.....	51
Referencias.....	54

**Resumen:** Esta investigación incluye una primera parte que sirve de contextualización del problema de la educación en México. Además, contiene el artículo 'Educación zapatista, un proyecto de liberación desde el punto de vista de la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire', en el cual se pretende dar cuenta de las semejanzas entre estas dos prácticas educativas.

**Abstract:** This research includes a first part that serves as a contextualization of the problem of education in Mexico. In addition, it contains the article 'Zapatista Education, a project of liberation from the point of view of Paulo Freire's Pedagogy of the Oppressed', in which it is intended to account for the similarities between these two educational practices.

**Palabras clave:** modelo educativo, escuela zapatista, diálogo, alumno, humanización.

## **Presentación**

En este trabajo de titulación presento el artículo ‘Educación zapatista, un proyecto de liberación desde el punto de vista de la Pedagogía del oprimido de Paulo Freire’, de próxima publicación como capítulo en el libro colectivo titulado *Filosofía de la educación* (Garcés Noblecía Raúl, coord., 2018). El artículo es el resultado tanto de mi experiencia personal, laboral y política en una escuela zapatista en el estado de Chiapas a partir de agosto 2013, como de mi reflexión filosófica, nutrida y profundizada a lo largo de mi paso por la Facultad de Filosofía. El artículo se reproduce en su integridad en la Segunda Parte de este documento, y constituye el núcleo académico del trabajo.

El objetivo de esta Primera Parte es recoger, de manera informal, algunos apuntes que permiten contextualizar el artículo, así como presentar cierto material adicional resultante de mi experiencia que, a pesar de su interés, no quedó reflejado en el texto por publicar, por su carácter más personal.

Esta introducción está elaborada en cuatro momentos: el primero, se trata de un análisis personal sobre la educación en México en tiempos de la globalización, y sobre la manera en que el alumno hace parte del sistema educativo; posteriormente, hago una descripción muy breve sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y su proyecto autónomo de educación, que hasta la actualidad se sostiene como parte esencial de su ejercicio de autodeterminación como pueblo, alejado de cualquier orden del Estado mexicano. En un tercer momento expongo, *grosso modo*, la teoría puesta en práctica por Paulo Freire en gran parte de Brasil, para hacer frente al rezago educativo en el que vivían en ese entonces principalmente los grupos sociales más pobres de ese país; y, por último, realizo una breve analogía entre Freire y el proyecto autónomo de educación de las

comunidades zapatistas, su semejanza y la importancia que tienen ambas prácticas para ser reconsideradas y tomadas en cuenta, y, no menos pertinente, para resaltar que es posible y necesario repensar la forma en la que estamos siendo educados y así poder hacer frente a la embestida del gran poder económico.

## **Una mirada crítica en torno a la educación en México y el mundo**

Pensar la educación pública en México, desde una mirada alejada de los parámetros impuestos por el Estado, es sin duda uno de los quehaceres pendientes que tiene la filosofía con la sociedad en general.

La educación escolarizada es una herramienta que nos ayuda a comprender nuestra realidad social, su historia y su presente. No obstante, es inevitable que su visión, comprensión y aprehensión esté mediada por los intereses políticos y económicos del sistema en el que se inserta, pues es una función fundamental de la educación pública forjar ciudadanos en un marco de valores y conocimientos comunes. Existe pues una tensión permanente entre la educación pública, que en principio promueve la igualdad entre los ciudadanos y vela por el desarrollo del individuo para beneficio de la sociedad, y la posibilidad que dicha educación se vea desarticulada por distintos intereses privados, o por la presión que ejerce la burocratización de la gestión pública.

Una vez identificada la anterior tensión, cabe preguntarse: ¿qué alternativas existen en la educación pública, gratuita y laica –es decir, al proyecto liberal de educación, que se instauró en México a partir del siglo XIX? Para ensayar una respuesta a esta interrogante, podemos empezar por preguntarnos si es conveniente aceptar y seguir reproduciendo un modelo educativo excluyente, en por lo menos dos sentidos: (1) da acceso, sobre todo en el ámbito universitario, a sólo unos cuantos, favoreciendo a los que tienen las posibilidades económicas para llegar hasta ese nivel, sin considerar que no solo las profesiones contribuyen al desarrollo socioeconómico, y por tanto subvalorando (material y conceptualmente) el aporte de los oficios, enraizados en identidades y tradiciones; (2) impone filtros para elegir a los más “capacitados”, de acuerdo con parámetros establecidos

a través de exámenes de evaluación que sin embargo están descontextualizados y nuevamente favorecen a quienes ya son partícipes de cierto ámbito sociocultural (aunque en todo caso estos exámenes no parecen proporcionar mediciones acertadas, pues las tasas de deserción son, en general, altas).

Desde esta óptica, parece ser que la educación pública finalmente no es tan pública, y que sus planes de estudio y de evaluación están diseñados y pensados para generar condiciones que permitan que el aparato económico siga funcionando. Para ello, lleva a cabo la práctica de una “educación bancaria” que consiste en considerar al educando como un simple objeto pasivo, a la manera de un recipiente que sólo recibe información, la cual le puede ayudar para la transformación de su mentalidad, mas no para la superación de la situación en que se encuentra. Esta forma de enseñar deshumaniza y le niega la subjetividad al educando, negándole la posibilidad de pensar por sí mismo, de cuestionar su realidad, de criticar su día a día, le somete a una verdad impuesta por el educador, que al final de cuentas es un simple eslabón de esta inmensa cadena de la educación bancaria, cuya finalidad es cumplir con los programas establecidos que consideran al alumno como una mercancía, o, en el mejor de los casos, como mano de obra “preparada” y barata para ser utilizada en el futuro.

Un modelo educativo pensado para unos cuantos, cuyos niveles, desde el básico hasta el universitario, no guardan una buena articulación o continuidad entre sí, donde lo que se enseña está desconectado de una realidad concreta, y donde una mínima cantidad de los que terminan una carrera universitaria trabajarán en un empleo que tenga que ver con lo que estudiaron, no puede ser más que el reflejo de una educación en crisis.

Afortunadamente, en oposición a este modelo, impuesto de manera unilateral y asimétrica, han aparecido en los tiempos más recientes nuevas propuestas educativas que han sido puestas en práctica principalmente por los sectores sociales más pobres de lo largo y ancho no sólo de México sino del mundo entero; se trata de sociedades y pueblos que por su condición de abandono se han visto en la necesidad de repensar la educación, creando para sí mismos nuevos modelos que les permitan verse y entenderse desde su propio punto de vista, a partir de la recuperación de su humanidad, así como de la capacidad de interpretar su realidad y de la obtención de herramientas suficientes para participar en su entorno político y social.

Un claro ejemplo de una educación distinta en nuestro país es la que a diario realizan las comunidades zapatistas en territorio chiapaneco, donde desde hace ya algunas décadas sus integrantes llevaron a cabo como primera acción la toma de una distancia radical con los gobiernos municipal, estatal y federal, para así rechazar el uso del modelo educativo y los programas impuestos por el estado mexicano. Desde entonces han llevado a la práctica un sistema educativo autónomo y han modelado un ejercicio pedagógico transgresor a las disposiciones oficiales, partiendo de una realidad política, social y económica muy específica que los ha marcado con con la etiqueta de “los nadie”, “los menos”, “los olvidados”, de la cual buscan desprenderse.

La necesidad de pensar en torno a nuevas formas de educar, frente a un modelo en crisis y viciado por los paradigmas burocráticos y económicos, surgió a partir de mi experiencia directa con el proyecto pedagógico que realizan las comunidades zapatistas. En un primer momento, el conocimiento de su aplicación fue la causa de mi interés para entenderlo y describirlo por medio del artículo que se reproduce en la Segunda Parte, como

un claro ejemplo para nuestra sociedad de la existencia de alternativas vigentes, factibles y sobretodo cercanas a nosotros; y, en un segundo momento, dar cuenta, a partir de un análisis filosófico, de una posible vinculación entre la educación zapatista y la pedagogía de Paulo Freire a raíz de ciertos rasgos que ambas comparten, a pesar de la distancia temporal y geográfica. En ese sentido, tanto Freire como los zapatistas comparten la necesidad –o la necesidad– de creer que otra educación es posible, una alejada de los estándares económicos por los que vela el estado, en los que lo que único que se genera con certeza es competencia y ganancia para unos cuantos, y en todo caso no se fomenta el libre desarrollo racional y participativo en los procesos políticos.

## **Breve introducción al proyecto educativo Zapatista**

La escuela autónoma, diseñada, pensada y puesta en práctica por las comunidades zapatistas, es un espacio de aprendizaje gradual de la libertad donde se aprende a hacerse responsable en colectivo de los problemas de la escuela y de los pueblos a los que se pertenece. Posee las características de ser intercultural, intralingüística, autogestionaria, intersubjetiva y decolonial, ya que en ella coinciden alumnos y mentores de distintos grupos interétnicos, donde unos y otros se enseñan y comparten tanto su lengua como su cultura. La escuela zapatista se niega a recibir apoyos oficiales; promueve que la relación entre autoridades, los promotores y los alumnos sea horizontal, y, asimismo, persigue la transformación social como la liberación de las opresiones, al tiempo que rescata y valida el saber y los modos de vida ancestrales y comunitarios. La clase no tiene muros y se puede aprender desde a combatir la plaga en la milpa hasta la prevención de enfermedades.

Después de 10 años en la clandestinidad, la madrugada del 1 de enero de 1994 y coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), los pueblos zapatistas de Chiapas se alzaron en armas. Tras 12 días de guerra abierta con el Estado mexicano y por petición de la sociedad civil, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) declaró el alto al fuego. A pesar de su cese, el cual, dicho sea de paso, aún se mantiene hasta la fecha, las comunidades zapatistas viven en un contexto de guerra de “baja intensidad”. Es importante recordar, por tanto, que todas las iniciativas de estas comunidades se dan en un marco de guerra de desgaste por parte de los gobiernos municipal, estatal y federal, quienes han tratado de destruir su tejido social.

Tras verse traicionados por las diferentes instancias del gobierno oficial, con las que pretendían en un principio establecer acuerdos para su reconocimiento como comunidades

autónomas, deciden romper el diálogo y es a partir de ese momento que comienza la ruptura permanente con el gobierno mexicano. De esta circunstancia, los zapatistas llevan a cabo una triple lectura: la primera, que la vía institucional para encauzar sus demandas de autonomía está cerrada; la segunda, que el aparato político-militar mexicano ha comenzado una estrategia de asedio invisible; por último, que las instituciones oficiales (salud, educación, derechos, comunicación) son capitalistas, coloniales, patriarcales y están basadas en negar la humanidad indígena.

La intención principal de este artículo es hacer eco de una revalorización del zapatismo y de su modelo educativo autónomo, el cual día a día se encuentra en un constante fortalecimiento a pesar de la existencia de una guerra de baja intensidad por parte del gobierno mexicano, y del olvido y menosprecio de una gran mayoría de los medios de comunicación, que a final de cuentas pertenecen y obedecen, en general, al capital.

Las escuelitas zapatistas son el modelo viviente de una alternativa educativa, cuyo objetivo es descolonizar el pensamiento y repensar a las “escuelas” como un espacio integrador, para así construir una estructura al servicio de la vida indígena en resistencia, oponiéndose a la escuela oficial que se encuentra al servicio de los intereses del mal gobierno y nada cerquita de la colectividad. Su propuesta se está construyendo lentamente y se centra en responder como grupo a una necesidad real de la educación, acorde a su vida como indígenas y a la recuperación de todo lo que ello significa, con la intención de incentivar la participación política, debido a que trata de una educación que siembra semillas de conciencias.

En este modelo se pueden percibir dos especies de bloques: el primero, en donde podemos encontrar a las primarias, ubicadas en los pueblos en resistencia, y, un segundo, el

de las secundarias, que en su mayoría están localizadas en los caracoles zapatistas (los caracoles son las regiones organizativas de las comunidades autónomas zapatistas); en ambos bloques se puede advertir la división u organización de los niveles escolares, pero no por eso existe una división estricta por edad, ya que una de las filosofías de la educación zapatista es que las escuelas traten de adecuarse a las diferentes etapas y necesidades de los jóvenes que no están necesariamente ligadas a la edad. Este primer ejercicio ha dado como resultado la convivencia en las aulas de niños y jóvenes con diferentes años cumplidos, lo que apunta al principio de que nadie educa a nadie y nadie es educado solo.

La educación zapatista es plural y hasta cierto punto horizontal, esto es, está pensada por niños, niñas, mujeres y hombres de toda las edades, organizados en resistencia, donde cada uno de ellos determina los contenidos de sus clases, teniendo siempre en cuenta su realidad geográfica y su avance como comunidad autónoma. Su educación está creada y diseñada alrededor de la esencia del aprendizaje: aprender quiénes son, cuál es su historia pasada y su presente, el desarrollo de su colectividad como pueblo indígena y su reconocimiento en el otro y la otra.

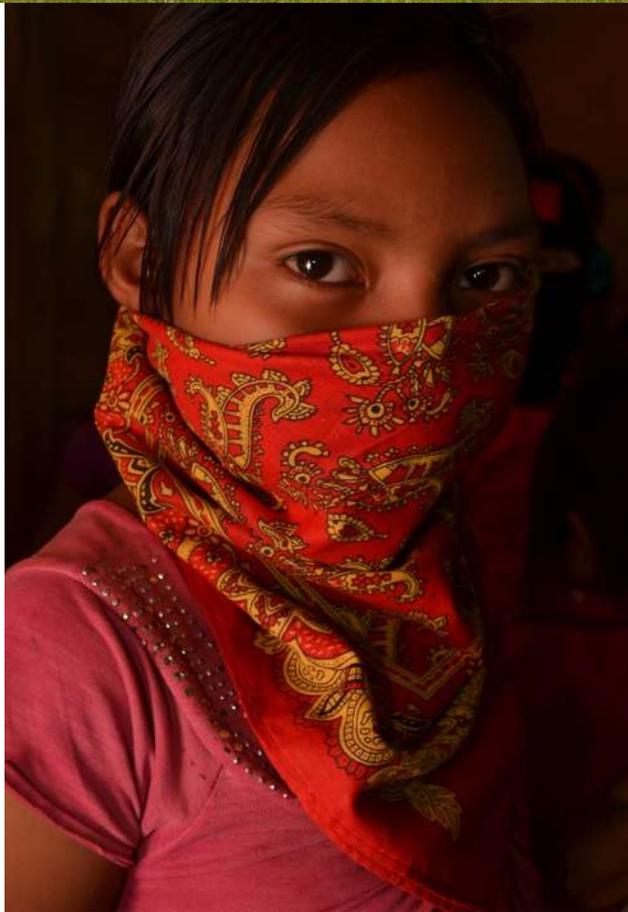
El rescate de su lengua es fundamental, ya que para ellos el castellano es un instrumento que es utilizado para la homogeneización de la población mexicana, al ser un vehículo a través del cual se introducen elementos culturales del poder dominante. No obstante esta circunstancia, los zapatistas realizan el ejercicio de aprender a la par el castellano y su lengua originaria, además de que en muchas comunidades han podido rescatar la escritura de ésta. Es por eso que para su modelo educativo la lengua originaria es uno de los elementos que les ayuda a la integración y para la experiencia de percibirse como colectivo.

En marzo de 2013 los zapatistas tomaron la decisión de invitar a la sociedad civil a sus comunidades para mostrarle cómo es que funcionan las escuelas autónomas. Cabe aclarar que dicha invitación no consistió en una asistencia de simples observadores, por el contrario, la propuesta estaba pensada para que a quien se le hizo llegar pudiera ir como alumno o alumna y fuera testigo directo de su propuesta educativa. En ese mismo mes me llegó la invitación por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y de las Juntas del Buen Gobierno para asistir en agosto del 2103 a alguno de sus pueblos en resistencia, y ser alumno de su escolita.

De tal experiencia es que anexo una serie de fotografías tomadas durante mi estancia en la escolita zapatista, en uno de sus poblados del caracol de la Garrucha, y que a mi parecer dan muestra clara de todo lo que aquí se expone.

En ellas se puede observar a los niños y niñas dentro y fuera de sus salones, así como sus cuadernos en donde se muestran algunos de sus ejercicios de matemáticas y de sus clases de historia, usando siempre su escritura de su lengua natal y del castellano.









$$\begin{array}{r} 2 \overline{) 220} \\ \underline{40} \\ 180 \\ \underline{36} \\ 140 \\ \underline{70} \\ 70 \\ \underline{70} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 4 \overline{) 100} \\ \underline{80} \\ 20 \\ \underline{20} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 4 \overline{) 352} \\ \underline{80} \\ 272 \\ \underline{544} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 25 \\ 12 \\ \underline{30} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 154 \\ 3 \overline{) 462} \\ \underline{16} \\ 302 \\ \underline{30} \\ 272 \\ \underline{270} \\ 22 \\ \underline{22} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 156 \\ 4 \overline{) 625} \\ \underline{16} \\ 465 \\ \underline{324} \\ 141 \\ \underline{141} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 678 \\ - 345 \\ \hline 333 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 678 \\ - 853 \\ \hline 165 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 532 \\ - 532 \\ \hline 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 45 \\ 8 \overline{) 360} \\ \underline{16} \\ 200 \\ \underline{160} \\ 40 \\ \underline{40} \\ 0 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 589 \\ - 378 \\ \hline 211 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 524 \\ - 413 \\ \hline 111 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 897 \\ - 456 \\ \hline 441 \end{array}$$

Trabajo colectivo de Ana  
 Han ahorrado 776 pesos en efectivo  
 y se deciden repartirse entre los 8 compañeros  
 que trabajan ahí.  
 ¿Cuántos pesos les tocarían cada uno? 97 pesos  
 ¿Cuántos pesos queda sobrando? 0  
 Día miércoles 23 de abril del año 2018  
 Demanda Democracia  
 Área historias  
 Tema ② La historia de nuestros antiguos  
 maya cuando llegaron los españoles  
 ¿Que hicieron los antiguos maya cuando  
 llegaron los españoles?  
 Antes nuestros antiguos mayas tenían la demo  
 cracia que tenían sus propios gobiernos ellos  
 mismos se gobernaban pero cuando llegaron  
 de los españoles se defendieron hicieron que  
 defendieron sus tierras pero los ganaron  
 que duraron todavía pero ya fueron esclavos  
 por los españoles así se acaba la  
 democracia que ellos tenían.

$$\begin{array}{r} 987 \\ - 346 \\ \hline 641 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 141 \\ - 787 \\ \hline 141 \end{array}$$

DEMOCRACIA

Area Lengua

Tema ② Declaración de la guerra de la Selva Lacandona por artículo 37 constitucional

2.º ¿cómo es la forma de elegir nuestro gobierno?

2.º ¿que podemos hacer cuando el gobierno no cumple? 4.º de que habla el artículo 37 constitucional

3.º ¿cuales fueron las declaraciones del año 1947?

R1.- La forma de elegir nuestra autoridades es en una asamblea tomando en cuenta nuestros pueblos sin escoger si tiene buenos estudios pero que cumpla los acuerdos de nuestros pueblos.

Te bin util ya jnat'antik  
 Te j'ateletik ku'untik ta  
 Jun mutui tsobajerte bunt  
 Ich'bil ta muti fe jlumaltik  
 Sok mabaq tsabituk teme snopaj  
 lek Jun Janax te yakute yich  
 ta kuenta te chapil kóp  
 Yuun te slumaw.

R.2.- El Pueblo tiene mucho derecho de modificar o cambiar su gobierno si no cumple las necesidades por que el pueblo lo elige debe de obedecer los dice el Pueblo

2.º ¿cómo es la forma de elegir nuestro gobierno?

2.º ¿que podemos hacer cuando el gobierno no cumple? 4.º de que habla el artículo 37 constitucional.

3.º ¿cuales fueron las declaraciones del año 1947?

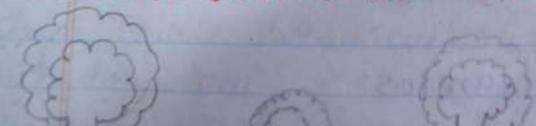
R1.- La forma de elegir nuestra autoridades es en una asamblea tomando en cuenta nuestros pueblos sin escoger si tiene buenos estudios pero que cumpla los acuerdos de nuestros pueblos.

Te bin util ya jnat'antik  
 Te j'ateletik ku'untik ta  
 Jun mutui tsobajerte bunt  
 Ich'bil ta muti fe jlumaltik  
 Sok mabaq tsabituk teme snopaj  
 lek Jun Janax te yakute yich  
 ta kuenta te chapil kóp  
 Yuun te slumaw.

R.2.- El Pueblo tiene mucho derecho de modificar o cambiar su gobierno si no

me me muk yich bu  
 te wokor te slumal melei  
 ja nakanbil yulun ja yulun  
 yanani ch'un há te bina  
 ya yat te slumal  
 EN el año de 1994 fue declarado  
 nuestro derecho por que estábamos ~~en~~ explotados  
 del mal gobierno y que seamos tomados  
 en cuenta con nuestra participación cultura  
 y creencia en cada uno de nosotros  
 Ta Jabil 1994 la yich' dalei  
 Te cocheltik te bin utli xat bilotik  
 Yuum te chopol awalil te bin utli  
 ichibilukotik ta muk sok te yakel K'optik  
 Jtalitik te seth'uner kuruntik ta Julum tu te  
 Jootik.  
 Día lunes 15 de abril del año 20

Día lunes 6 de mayo del año 2013  
 Demanda democracia  
 Área vida y medio  
 Tema 2 Problemas de destrucción de  
 nuestros recursos naturales  
 ¿Quiénes son que ~~destruyen~~ destruyen nuestros  
 recursos naturales?  
 Janix te chopol awalil yakal Jimbei  
 te Jlum kinatik como ja ya skan  
 ya yich bey te skuledaj te bintik  
 de ta Jlum kinatik ~~destruyen~~  
 Los que vienen a destruir nuestros recursos  
 naturales es el mal gobierno y los grandes empresas  
 ¿cómo lo destruyen nuestros recursos naturales?





La democracia de nuestros antiguos mayas lo hacian por medio de reuniones entre hombres y mujeres para elegir sus propios gobernantes ya sea hombre o mujer. Tambien buscaban hombres valientes para defender a su pueblo.

Te sieel te mahtia yax  
wolotik yuun te namer jmetatik  
ya spasik ta yotil  
tsobojeletk ta winikyants ta snukanel te  
ajwani yuunik ants o winik  
janix jich ya sieik winiketik  
te tulanik yuun ya skotfayo  
ya skanantay te sikumay.

Día miercoles 5 de Junio del año 2013

Demanda democracia

Area matematicas

Tema ① las cuenta de las multiplicaciones.

22345	14235	35728
<u>x 2345</u>	<u>x 3435</u>	<u>x 6231</u>
111725	71175	35728
89380	42705	107184
67035	56940	71456
<u>44690</u>	<u>42705</u>	<u>214368</u>
52399025	49887225	222621168

45725		
<u>x 2373</u>		
137175		
320075		
<u>137175</u>		
91450		
<u>108505425</u>		

Tarea

64742	73431	82
<u>x 2345</u>	<u>x 8232</u>	<u>x 2</u>
323710	146862	164
258968	220273	576
194226	146862	24025
<u>129484</u>	<u>587448</u>	<u>247075</u>
15181770	60448372	267716

~~5/7~~      ~~7/6~~      ~~7/2~~

Tarea			DIA / MES / AÑO
64742	20431	82345	
<del>123456</del>	<del>18232</del>	<del>13775</del>	
323710	146862	247035	
258968	220297	576415	
194226	146862	247035	
122484	587448	247035	
151819990	604483992	277749685	

Día lunes 9 de Julio del año 2013  
 Demanda Autonomía E Independencia  
 Área Iemgua  
 Tema @ El tratado de libre Comercio  
 T.L.C como base a la destrucción  
 de nuestra autonomía  
 Durante el tiempo cuando empecé a trabajar  
 el tratado de libre comercio El Gobierno de  
 Suinas de Sartari dijo que beneficio por  
 trabajadores y las comunidades indígenas. Pero  
 habido ningún cambio cada vez más pobres tra  
 mandos pero menos sueldo cada día y más m  
 por causa de la pobreza porque solo ellos se dan  
 cho de transportar sus productos en otros país  
 a nosotros como indígenas nos niega el derec  
 transportar nuestro producto en otros países  
 en las ciudades cercanas nos molestan no  
 pagan en buen precio nuestro producto.

Tarea			DIA / MES / AÑO
64742	20431	82345	
<del>123456</del>	<del>18232</del>	<del>13775</del>	
323710	146862	247035	
258968	220297	576415	
194226	146862	247035	
122484	587448	247035	
151819990	604483992	277749685	

Día lunes 9 de Julio del año 2013  
 Demanda Autonomía E Independencia  
 Área Iemgua  
 Tema @ El tratado de libre Comercio  
 T.L.C como base a la destrucción  
 de nuestra autonomía  
 Durante el tiempo cuando empecé a trabajar  
 el tratado de libre comercio El Gobierno de  
 Suinas de Sartari dijo que beneficio por  
 trabajadores y las comunidades indígenas. Pero  
 habido ningún cambio cada vez más pobres tra  
 mandos pero menos sueldo cada día y más m  
 por causa de la pobreza porque solo ellos se dan  
 cho de transportar sus productos en otros país  
 a nosotros como indígenas nos niega el derec  
 transportar nuestro producto en otros países  
 en las ciudades cercanas nos molestan no  
 pagan en buen precio nuestro producto.

Si un padre de familia compra 150 canicas para repartir a los 6 hijos que tiene.

¿Cuántas canicas le tocaría a cada niño?  
¿Cuántas canicas quedan sobrando?

61750  
12  
030  
310  
00  
✓

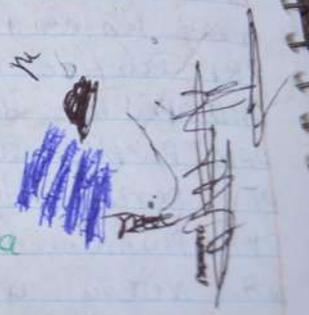
Día miércoles 24 de abril del año 2013

Demanda democracia

Area Lengua

Tema @ La idea del gobierno y los candidatos

¿Que es lo que quieren los candidatos que a la fuerza quieren entrar a gobernar?



Lo que quieren es robar mucho dinero de la riqueza de nuestro país para que tengan mucho dinero ellos con sus familias sin importar la necesidad de la gente indígena

## **Pedagogía del oprimido, Paulo Freire y su lucha contra el analfabetismo.**

Sin duda alguna, Paulo Freire (1921-1997) revolucionó la educación a partir de su experiencia directa con el pueblo brasileño, de la cual surgió la necesidad de una propuesta directamente relacionada con el entorno en el cual se aplicó y que originó como consecuencia un modelo alternativo, otra forma de educar que tomaba en cuenta al educando y le restituía su ser como sujeto. La base de ello se encuentra en el reconocimiento del valor de lo humano y de lo propio, sin la necesidad de importar lo ajeno ni lo extranjero.

Para su consecución, Freire desarrolló un método de alfabetización que no se conformaba con la enseñanza de la lectura y la escritura, sino que buscaba provocar un cambio en el ser humano derivado de su auto comprensión, tanto personal como del mundo que lo rodea, para poner fin a los males que lo oprimen, lo limitan, lo deshumanizan y le arrebatan su dignidad. Su interés se centró principalmente en el pueblo pobre y marginado brasileño, al que consideró como un ente dinámico, no terminado y en proceso de construcción, y no como una masa ignorante, que, para empeorar el caso, es convencida de que realmente lo es, de manera que acepta y justifica su pasividad frente a la situación de explotación en la que vive.

El pensamiento del filósofo brasileño era una mezcla que condensaba las ideas revolucionarias en auge durante los años 60s, las corrientes progresistas del catolicismo, así como elementos de la dialéctica marxista, que le brindaron bases para desarrollar una particular comprensión de la historia. Sin embargo, su legado tiene como fundamento la misma realidad que percibió en ese momento, anclada en una existencia concreta.

Su movimiento de alfabetización dio comienzo en 1962 en el nordeste de Brasil, ahí entró en contacto con los campesinos del lugar y vislumbró la pobreza en la que vivían, en gran parte producto de una educación alienante que conduce a que el pueblo sobreviva en condiciones de miseria y explotación bajo una gran pasividad y silencio. Ante esta situación, Freire se vió en la necesidad de plantear que el ser humano, al menos en aquellas latitudes, no había desarrollado una capacidad crítica que le permitiera escaparse de su esclavitud mental y fáctica. Desde el principio de su esclavitud, el pueblo aceptó la indignidad de su cultura.

Para poner fin a esta circunstancia, Freire propuso una educación para la libertad, una praxis político-educativa que intenta liberar al ser humano de todo aquello que le impide alcanzar su ser como persona y como un ser relacional, puesto que es un ser comunitario con el deber y el poder de la participación social, toda vez que nunca está solo, siempre pertenece a un grupo. La pedagogía del oprimido debe ser hecha por él mismo, él debe buscar los caminos que lo conduzcan a la liberación, porque ésta no puede venir de los que lo mantienen en la esclavitud, el temor y la opresión. En ese sentido, tal pedagogía consta de dos momentos, distintos pero al mismo tiempo interrelacionados: en el primero, los oprimidos desvelan poco a poco el mundo de la opresión, de manera que en la praxis se comprometen con su transformación; y, en el segundo, una vez que ha sido trastocada su realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y se convierte en pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación.

## **Freire y los zapatista dos realidades que re (existen).**

Tanto Freire como los zapatistas tienen en claro que el ser humano debe de participar en la transformación del mundo y un vínculo directo a esta transformación es una nueva forma de educar, una educación que nos ayude a ser críticos frente a nuestra realidad y que logre humanizarnos, en vez de mercantilizarnos.

Personalmente considero que en ambas propuestas se hace notar algo tan necesario que no logramos percibir en la educación pública actual y que en estas dos propuestas pareciera ser fundamental, esto es, el hacer una unidad indivisible entre la teoría y la práctica, ser capaces de ser educados con base en nuestra realidad, aún sabiendo que ésta realidad es dolorosa, pero sólo así podremos realizar metodologías que sean capaces de dar respuesta a nuestro mundo real al que estamos expuestos diariamente.

También considero que en este darnos cuenta de nuestras necesidades educativas debemos de empezar de dejar de creer que este esfuerzo de hacer nuevas formas de educar debe ser fundado en propuestas hechas por los grandes intelectuales. No quiero decir que no tengan cabida sus aportaciones, pero la mayoría de la gente crecemos creyendo que son ellos los que lo saben todo o creen saberlo todo, por lo contrario, debemos de creer que cada uno de nosotros podemos tener una manifestación concreta de nuestra realidad y esta manifestación una que podamos concretarla es lo que realmente necesitamos.

COMUNICADO DEL COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA-  
COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.  
MÉXICO.

21 DE DICIEMBRE DEL 2012.

A QUIEN CORRESPONDA:

# ¿ESCUCHARON?

**Es el sonido de su mundo derrumbándose.**

**Es el del nuestro resurgiendo.**

**El día que fue el día, era noche.**

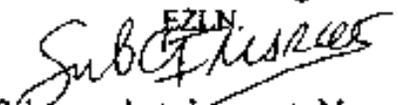
**Y noche será el día que será el día.**

¡DEMOCRACIA!

¡LIBERTAD!

¡JUSTICIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano.  
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del

  
Subcomandante Insurgente Marcos.  
México, Diciembre del 2012.

## **Educación zapatista, un proyecto de liberación desde el punto de vista de la *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire**

### **Introducción**

En este artículo expondré en un primer momento los contornos de la propuesta educativa que desarrollan las comunidades zapatistas en los caracoles de La Realidad, Morelia, La Garrucha, Roberto Barrios y Oventic (Chiapas), así como el trabajo que llevan a cabo en sus Juntas de Buen Gobierno, los desafíos a los que se enfrentan y las soluciones que están desarrollando.

Dicha información se basa en mi experiencia personal, la cual se encuentra a su vez complementada en los testimonios de autores y filósofos como Fernanda Navarro, Luis Villoro, Enrique Dussel, Pablo González Casanova, Sergio Rodríguez Lascano, por mencionar sólo algunos que se han interesado por estudiar el movimiento zapatista y su proyecto educativo<sup>1</sup>. Señalo, sin embargo, que existe una escasa bibliografía al respecto, ya que se trata de una temática reciente en la historia de nuestro país, además de que los procesos en los que están inmersas las comunidades zapatistas se hallan en constante

---

<sup>1</sup> Véanse Navarro (2007, 2013); Villoro (1998, 2001, 2007, 2016); Dussel (1998, 2006, 2012). González Casanova ha abordado la temática zapatista en artículos del diario *La Jornada* “Otra política, muy otra: los zapatistas del siglo XXI”, “El movimiento de los indignados empezó en la Lacandona” y “Ellos son nosotros”. Por su parte Rodríguez Lascano ha publicado en la revista *Rebeldía* artículos como “Carta al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Hace 20 años despertamos con la rebeldía zapatista”, “Tiempo de crisis, tiempo de rabia” y “Entrevista al Subcomandante Marcos. El elemento extra: la organización”.

construcción y cambio, aunado al hecho de que se trata de comunidades apartadas y con formas de vida que se mantienen deliberadamente al margen del modelo social mexicano.

No obstante, y a pesar de la naturaleza fundamentalmente práctica del proyecto educativo zapatista, en un segundo momento de este trabajo introduzco en mi propuesta algunas ideas pedagógicas de Paulo Freire, que sin haber trabajado en estas mismas comunidades, ni necesariamente haberlas influenciado directamente -o por lo menos desconozco si existe documentación o testimonio de que así haya sido-, nos ofrece pistas que seguir, las cuales reflejan valores educativos similares que los que pretenden difundir los zapatistas en sus comunidades y nos arrojan nueva luz sobre el intento de éstos de desarrollar un modelo alternativo de educación.

La educación zapatista debe ser reconocida como un esfuerzo loable en Latinoamérica y el mundo entero, ya que aún estando en construcción y autoevaluación permanente, señala el camino de una pedagogía emancipadora que desde los márgenes y con recursos económicos muy reducidos busca rescatar la historia y la identidad de los pueblos indígenas, simultáneamente haciendo frente al modelo económico global imperante que manifiestamente no ha beneficiado a estas poblaciones ni ha generado respuestas para resarcir la grave desigualdad y la injusticia social presentes en la sociedad mexicana. Mi intención es llevar a cabo un análisis de algunas ideas pedagógicas de Paulo Freire, utilizando como base su *Pedagogía del oprimido* (Freire, 1979), para encontrar coincidencias entre ambos proyectos.

Los zapatistas crearon un modelo de educación alternativa, en el que los indígenas pasaron de ser los excluidos por el sistema y por el proyecto de educación oficial propuesto

por la Secretaría de Educación Pública a ser sus propios formadores educativos, en donde toda una comunidad se ve involucrada en la toma de decisiones en cuanto a la metodología y los planes de estudio, los cuales tienen que ver directamente con la realidad circundante. En torno a ello, quiero resaltar el carácter incluyente de su *educación verdadera* -como ellos la llaman- puesto que se trata de una educación para todo aquel o aquella que quiera recibirla, no sólo para los indígenas y no sólo para los zapatistas. A dicho esfuerzo se suma la reciente invitación a la sociedad civil para ser parte del proyecto “La escuelita zapatista”, que da cabida a personas de todas las edades y las nacionalidades para que conozcan y vivan directamente las actividades educativas de los caracoles zapatistas.

Teniendo como principio el que la educación es el arma más poderosa de los pueblos, los zapatistas buscan cambiar a través de ella su estado de explotación y de olvido por más de 500 años, haciendo de este proceso un camino de resistencia política que les ayude a afianzar y a reafirmar su pertenencia a un grupo socioétnico y político determinado a través del conocimiento de su historia, lejos de la uniformidad y el sometimiento que conlleva la educación oficial, en donde se invisibiliza la historia de los pueblos indígenas, y como regla general no existe reconocimiento o enseñanza de las lenguas originarias.

En las aulas zapatistas es posible cuestionar al Estado, así como a sus prerrogativas de establecer e imponer unilateralmente qué y cómo se debe enseñar a la niñez; en ellas es posible hacer una discriminación de nociones y conceptos, por ejemplo, cuando se aborda lo que es la justicia, ellos hacen la diferencia entre el concepto autóctono y el occidental, haciendo hincapié en las dimensiones políticas y económicas que separan ambas visiones del mundo. De modo que a partir de esta educación diferenciada y contrastada con los conceptos que se enseñan en la educación oficial los alumnos van forjando un carácter

crítico, reflexivo y cuestionador que los ayudará en la toma de sus decisiones diarias y particularmente en los de su lucha como pueblo y como miembros activos o no del movimiento zapatista.

## La educación zapatista

*“Para ellos, nuestras historias son mitos,  
nuestras doctrinas son leyendas,  
nuestra ciencia es magia,  
nuestras creencias son supersticiones,  
nuestro arte es artesanía,  
nuestros juegos, danzas y vestidos son folklore,  
nuestro gobierno es anarquía,  
nuestra lengua es dialecto,  
nuestro amor es pecado y bajeza,  
nuestro andar es arrastrarse,  
nuestro tamaño es pequeño,  
nuestro físico es feo,  
nuestro modo es incomprensible”*

Subcomandante Insurgente Marcos

*“Agregamos nosotros: Para ellos, Nuestro filosofar no lo hay”*

Carlos Lenkersdorf

“Hoy decimos ¡Basta!”, fue la voz que se escuchó en la Primera Declaración de la Selva Lacandona a finales de 1993. Fue un ¡Basta! contundente, rotundo, por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en contra de 500 años de esclavitud, de pobreza, de hambre, de enfermedad. En dicho documento, los zapatistas exigían el cumplimiento de sus demandas básicas de trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia y paz.

Para hacer aún más fuerte ese Basta, los indígenas zapatistas se levantaron en armas en enero de 1994 en Chiapas y tuvieron que ponerse el pasamontañas -los sin rostro- para poder ser vistos tras largos siglos de olvido e indiferencia hacia sus condiciones, clamando de ese modo por democracia, libertad y justicia.

Después de varios intentos de lograr un cese al fuego y con la consecución del cumplimiento cabal de sus demandas, el EZLN firmó los Acuerdos de San Andrés en 1996, en los que se plasmaba el compromiso del gobierno en turno de reconocer en la Constitución los derechos de los pueblos indígenas de México. Estos acuerdos desembocaron en la enmienda a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 2001, en particular a su Artículo 2º, en el cual ahora se reconoce que:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Título Primero, Capítulo I, Artículo 2º.

No obstante, los zapatistas perdieron confianza en la inclusividad de este proceso legislativo, y aunque renunciaron al llamado a las armas, decidieron desconocer el orden jurídico oficial, y señalaron que si bien su primer meta fue el reconocimiento de los pueblos indígenas, su lucha tenía objetivos más grandes, como el de construir comunidades autónomas, para lo cual es un requisito básico la autodeterminación, es decir, el tomar decisiones propias sin que éstas tengan que ser permitidas o avaladas por una autoridad externa. Fue así como los zapatistas decidieron caminar solos en su lucha, sin la ayuda del gobierno, sin la necesidad de un diálogo con un receptor que no escucha, que no entiende, surgiendo de ello los municipios autónomos rebeldes zapatistas con su autogobierno, sin la presencia de alguien de fuera que los gobernara, de esos menos que mandan sin obedecer y mandan mandando.

Para llevar a la práctica este ejercicio, nacieron en agosto de 2003 las Juntas de Buen Gobierno en donde se aplica el principio de "mandar obedeciendo", en donde es el pueblo el que manda y el gobierno el que obedece. Los mismos pueblos deciden, entre ellos, quién y cómo gobierna, y si éste, por cualquier motivo no obedece, lo quitan, con la consecuente rotación de los cargos temporales con la intención de que todos y todas aprendan y realicen esa labor. Desde entonces, la dirección del EZLN no se involucra en las órdenes de los asuntos civiles, pero acompaña y apoya a las autoridades elegidas democráticamente por los pueblos en sus asambleas.

En el gobierno autónomo zapatista la comunidad se convierte en el actor colectivo que ejerce el poder político, en ella -la comunidad-, la democracia no se reduce a la simple elección de autoridades, sino que se convierte en un ejercicio permanentemente vinculado a la práctica cotidiana. Es decir, para estas comunidades la democracia es un derecho del cual

se deriva la posibilidad de defender otros derechos y con ellos exigir a las autoridades que trabajen para buscar el bienestar colectivo en todos los aspectos de la vida comunitaria, como lo son el cuidado de la naturaleza, de sus tierras, de su historia, de sus tradiciones, de su cultura, de su educación, por mencionar algunos.

Y es justamente en este último aspecto de su vida comunitaria en el que quiero centrar mi atención, puesto que la educación básica de los pueblos zapatistas se vio redefinida por la autonomía de su autogobierno, toda vez que se ha constituido como una alternativa frente a la educación “oficial”. Y es que, “a partir de sus propias reglas y recursos, las familias que conforman las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), definen los contornos y los contenidos de las políticas locales de escolarización *sui generis* que no responden a los dictados por la Secretaría de Educación Pública (SEP)” (Baronnet, 2009, p. 8).

Esta “*educación verdadera*” -así nombrada por los zapatistas-, se lleva a cabo sin la intromisión del Estado mexicano en materia de decisión, de financiamiento, de supervisión y de capacitación. Son las mismas comunidades autónomas las que definen los contenidos educativos necesarios para su proceso educativo.

Bajo el principio del derecho de la autodeterminación política, los niños, hijos de los rebeldes zapatistas, se retiraron de las escuelas del “mal gobierno” y los maestros e instructores comunitarios remunerados por el gobierno federal y estatal tuvieron que abandonar sus clases, con lo cual se nombraron en asambleas promotores que ocuparan sus cargos. De esta manera, “no sorprende que sea a partir de sus propios mecanismos políticos, económicos y culturales que las comunidades zapatistas se apropien de la

cuestión escolar, para que ésta responda a sus prioridades colectivas” (Baronnet, 2009, p. 31).

La educación zapatista nace de una participación colectiva, en donde se respetan las diferencias y se reivindica su esencia como indígenas. Ellos conciben su educación como un arma fundamental para rescatar su conocimiento ancestral y su memoria histórica. De modo que “no podemos hablar de su educación sin relacionarla con su acción política, la educación ayuda a sostener su lucha en la medida que la nutre de diversas formas” (Torres Rojas, 2012, p.140).

La construcción de este nuevo modelo educativo tiene la intención manifiesta de quitarle al Estado sus prerrogativas en materia escolar dentro de las comunidades zapatistas, de tal manera que con ello se oponen a la política educativa indigenista, centralista e integracionista que el gobierno sostiene bajo un discurso interculturalista, deslindándose así de la sumisión a instituciones heterónomas que imponen desde el exterior un modo de pensar y de actuar ajeno a un determinado lugar.

Ocurre pues, que al saberse partes de un modelo educativo impuesto por los opresores y con el cual se mantienen vigentes estructuras de injusticia, los zapatistas buscan la afirmación de su *humanización* a partir de su educación, *humanización* que les ha sido negada históricamente al ser víctimas de la injusticia y la explotación. En la búsqueda y afirmación de su *ser más*, en la búsqueda de su libertad y la construcción de un mundo nuevo, los zapatistas han entendido el carácter ideológico y político de la educación. Saben que ésta puede ser el motor de un cambio social, en cuyo proceso los involucrados se saben parte de un proceso educativo que se da desde la horizontalidad.

Dado lo anterior, las escuelas autónomas zapatistas se inscriben en el marco de la subversión del orden educativo establecido, toda vez que para ellos la educación es su arma más poderosa para el cambio, debido a que entraña una nueva concepción del mundo en la que no se justifica la explotación, además de que a partir de ella son capaces de desarrollarse en libertad defendiendo su derecho a la diversidad y el derecho a su historia y a sus lenguas.

Aunado a ello, la educación es para los zapatistas la base de su resistencia puesto que los alumnos comprenden mejor la realidad en la que viven, crean una conciencia a partir del conocimiento que adquieren. Gracias a lo cual, ellos poseen mayores herramientas para conocer sus derechos y defenderse, además de que la educación los motiva a la lucha al tiempo que fortalece su autonomía como pueblo.

Son ellos mismos, los zapatistas, los responsables de su educación, son ellos quienes deben ejercer una praxis comprometida con la transformación del mundo y llevar a cabo una pedagogía de los hombres en permanente liberación. La misma comunidad gestiona la escuela y facilita el aprendizaje. El primer paso es el consenso de la asamblea en la elección de un compañero o compañera que asumirá el cargo de promotor o promotora de educación, quien acompañará el aprendizaje de los menores y emprenderá también un proceso de formación propia que será guiado por otras personas con experiencia. De este modo, se generará un efecto multiplicador en la formación. Mientras que el maestro de la escuela oficial gozaba de un estatus superior en la comunidad, el promotor o promotora compagina su actividad ligada a este cargo con los quehaceres cotidianos de su entorno. Así pues, se supera la dicotomía educador-educando, al tiempo que ambos se educan en comunión.

En ninguno de los cargos comunitarios, y por tanto tampoco en el de promotor de educación, existe salario o pago. Es la comunidad la que busca las formas de mantener las escuelas abiertas. Esto implicará, para la comunidad, apoyar con alimentos, con ropa, adaptar los horarios al calendario agrícola de siembra y cosecha, apoyar la formación o la construcción de las escuelas.

La estructura de las escuelas se divide en dos: la compuesta por el conjunto de escuelas primarias ubicadas en los pueblos en resistencia y el configurado por las escuelas secundarias, generalmente ubicadas dentro de los caracoles. Las escuelas están organizadas por niveles pero sin división estricta en conformidad con la edad. Al interior de estas escuelas se busca adecuarse a las diferentes etapas y necesidades de los niños y los jóvenes zapatistas. Como resultado, hay una convivencia en las aulas de estudiantes de diferentes edades que refuerza el principio de que nadie educa a nadie y nadie se educa solo.

Una vez que los alumnos terminan la secundaria, se les pide que decidan cómo pueden ayudar a su pueblo. Para esto, ellos eligen hacer tareas de agroecología, de promotores educativos, de trabajo en las farmacias, etc. Todos tienen la obligación y el compromiso de compartir con su pueblo lo que han aprendido.

A la par de esta elección, se da otra encrucijada para los alumnos, pues se les insta a tomar la decisión libremente de seguir o abandonar el movimiento zapatista. Lo interesante de esta decisión es que está libre de coacción, únicamente basada en su educación y el conocimiento de su historia verdadera, lo que habla de la formación crítica y consciente que

ellos reciben<sup>3</sup>.

A propósito, es pertinente aclarar, que no es posible hablar de un desarrollo educativo homogéneo, toda vez que cada comunidad desarrolla su propio proyecto educativo dependiendo de sus posibilidades y necesidades, sin embargo, sí existe una sola organización educativa y una currícula semejante guiada por los mismos principios de su lucha en todas las zonas.

Este poder de decidir y vigilar lo transmitido en las escuelas es indicador de un ejercicio de control colectivo que permite situar la enseñanza en un contexto geopolítico y sociocultural determinado, de acuerdo con las necesidades de cada zona étnica y territorial. De este modo, tenemos que la participación de los indígenas zapatistas en la aplicación de sus planes educativos, junto con la autonomía política de sus instituciones, constituye la condición que permite una educación diferenciada de la educación dominante.

Las actividades en las escuelas se organizan en función de acuerdos previos entre alumnos y promotores. Las clases parten de actividades generadoras como base para la construcción colectiva. Es importante la participación activa de todos y todas para la animación y el desarrollo de dichas actividades, teniendo para ello como base el diálogo, la comunicación para generar temas que surjan del intercambio y la interacción.

De esta manera, para los zapatistas la educación es realidad, es historicidad, es concientización, es diálogo, es acción, es reflexión, es decisión, es humildad, es amor, es fe en la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos. Es regresar a la palabra que les fue negada por los opresores, tal como lo dijo el Subcomandante Marcos:

---

<sup>3</sup> Dicha información me fue proporcionada por pobladores con los que conviví durante mi estancia en Chiapas en la Escuelita Zapatista. Para conocer más sobre la cuestión del consenso y la toma de decisiones consúltese a Carlos Lenkersdorf (2002).

“Contra la muerte, nosotros demandamos vida.

Contra el silencio, exigimos la palabra y el respeto.

Contra el olvido, la memoria.

Contra la humillación y el desprecio, la dignidad.

Contra la opresión, la rebeldía.

Contra la esclavitud, la libertad.

Contra la imposición, la democracia.

Contra el crimen, la justicia”.

De acuerdo con lo previamente expuesto, la perspectiva pedagógica adoptada por los zapatistas se asemeja en gran medida a la educación popular emancipadora impulsada por Paulo Freire en el sentido de que existen aspectos que parecen indicar que sus promotores de educación poseen la influencia o la inspiración de dicha pedagogía, motivo por el cual ahondaremos en ella a continuación para dar cuenta de si efectivamente ocurren tales confluencias.

## **Freire y su *Pedagogía del oprimido***

La pedagogía de Paulo Freire se encuentra estrechamente ligada a las circunstancias de su vida, de ahí la importancia de hacer una breve reseña biográfica que nos dé luz sobre su obra. Freire nació en 1921 en Brasil. A los pocos años de haber nacido, su familia se vio en una situación precaria que los orilló a la pobreza debido a la muerte de su padre. Así fue como tiempo después él recordará: “experimenté lo que es el hambre y comprendí el hambre de los demás, [...] niño aún me convertí en un hombre, gracias al dolor y al sufrimiento que, sin embargo, no me sumergieron en las sombras de la desesperación” (Freire, 1980, p. 85). Por esta razón y desde su propia vivencia, Freire comprendió la situación de los pobres con quienes aprendió a comunicarse fácilmente. Con ellos trabajó y a ellos dedicó su quehacer pedagógico.

En 1958 Freire participó en el II Congreso Nacional de Educación de Adultos, celebrado en Río de Janeiro, donde sostuvo que:

la educación dirigida a este colectivo, debía estar fundamentada en el conocimiento de la realidad cotidiana por el adulto analfabeto; de ahí que, en su opinión, la alfabetización no podía reducirse al conocimiento de letras, palabras y frases. Los métodos tradicionales de educación de adultos le parecían insuficientes e inadecuados, lo que le llevó a ensayar otras formas de alfabetización (Carreño, 2009, p. 199).

Este periodo alfabetizador se corresponde con el pensamiento del joven Freire, quien fuera un devoto cristiano<sup>4</sup>. Sus primeras acciones educativas, basadas en su propuesta metodológica renovadora y el cristianismo existencialista, las llevó a cabo en el nordeste brasileño, siendo en aquél entonces una de las zonas más pobres del mundo. Ahí trabajó con campesinos analfabetos. Debido a que obtuvo resultados espectaculares -como el hecho de alfabetizar a 300 trabajadores rurales en 45 días-, el Presidente brasileño, Joao Goulart, lo invitó a trabajar en la educación de los adultos a nivel nacional. Para ello, se tenía planeada una gran campaña de alfabetización que alcanzaría a dos millones de personas. Sin embargo, dicha campaña se vio interrumpida por el golpe de estado que en 1964 derrocó al Presidente Goulart. El nuevo gobierno militar consideró la actividad alfabetizadora de Freire como subversiva, motivo por el cual éste fue llevado a la cárcel.

Una vez liberado, Freire se vio obligado al exilio, tras lo cual se trasladó a Bolivia y posteriormente a Chile donde fijó su residencia entre 1964 y 1970. En Chile encontró un espacio social y educativo que le permitió trabajar en la línea pedagógica ya iniciada en Brasil; reelaboró y sistematizó su método, lo que le permitió consolidar su obra y enriquecer su pensamiento político-pedagógico. Durante este periodo -el segundo en su pensamiento y que tiene que ver con el Freire científico orientado al marxismo- publicó algunas de sus obras más significativas como lo es *Pedagogía del oprimido*, que será la base para nuestro análisis de la educación zapatista.

Su práctica y sus reflexiones sobre la educación lo llevarían a afirmar que los poderes fácticos imponen sus propios modelos educativos como elementos de estabilidad de un sistema social que los favorece, de donde se deduce que no los van a modificar

---

<sup>4</sup> Las distintas etapas del pensamiento freireano son rastreadas en Rey Ty (2010).

voluntariamente a favor de las clases oprimidas. Es decir, la educación se encuentra guiada por los intereses de una clase dominante, la cual, para mantener sus privilegios, usa su poder para colonizar el pensamiento de los educandos.

De este modo, pone al descubierto el carácter ideológico y político de la educación, toda vez que ésta en sí misma no es opresora, pero se puede convertir en instrumento de opresión en un determinado contexto histórico y bajo unas estructuras socioeconómicas concretas, tal como históricamente ha ocurrido en nuestro país.

Freire nos dice que debemos partir del hecho de aceptar que el proceso educativo es un proceso no neutral debido a su naturaleza política, pero sin perder de vista a su vez el carácter educativo del acto político, de ahí que:

desde el punto de vista crítico, es tan imposible negar la naturaleza política del proceso educativo como negar el carácter educativo del acto político . . . es imposible una educación neutra que se diga al servicio de la humanidad, de los seres humanos en general; por el otro, una práctica política vacía de significado educativo (Freire, 2001, p. 109).

Y es que es justamente la educación la que puede ser el motor de un cambio social en la medida en que los educadores dejen de reproducir la concepción lineal y autoritaria de la educación en relación con los educandos, cuando todos los involucrados en el proceso educativo se reconozcan mutuamente y sean capaces de reconocer, criticar, cuestionar y transformar los mecanismos de dominación a los que obedecen.

Por otro lado, no perdamos de vista que la reflexión antropológica constituye el fundamento sobre el que está edificada la propuesta pedagógica de Freire. Los seres humanos, nos dice, trágicamente descubren qué poco saben de sí, de su “puesto en el cosmos” y por ello se preocupan por saber más, haciendo de sí mismos un problema. De acuerdo con su concepción antropológica, la mayor característica de los seres humanos es la conciencia de sí y del mundo, conciencia que nos permite establecer relaciones con la realidad, por esto es fundamental tener como punto de partida el hecho de que somos un ser de relaciones y no sólo de contactos, es decir, no únicamente estamos en el mundo sino con el mundo. De este ser de relaciones es de donde surge nuestro estar en el mundo.

De esta conciencia en las personas es que emerge su “vocación ontológica de intervenir en el mundo” (Freire, 1997, p.53). Los seres humanos no son, por lo tanto, simples espectadores, sino que pueden interferir en la realidad para modificarla y tomar decisiones. Sin embargo:

una de las grandes -sino la mayor- tragedias del hombre moderno es que hoy, dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad de decidir. Está siendo expulsado de la órbita de las decisiones (Freire, 2002, p.33).

Otra vocación que le es negada a los seres humanos resulta ser su Humanización, vocación que le es negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión, en la violencia de los opresores, la cual es afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los

oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada, la cual será factible recuperar a partir de una *pedagogía del oprimido* elaborada por él mismo, con él y para él, en tanto hombres o pueblos que se encuentran en lucha permanente por la recuperación de su humanidad. Tal pedagogía debe hacer de la opresión y de sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, proceso que debe desembocar en el compromiso necesario para su lucha por la liberación.

En ese tenor, la pedagogía del oprimido no puede ser elaborada por los opresores, debe ser llevada a cabo por los mismos oprimidos al saberse o al empezar a reconocerse críticamente como oprimidos. Dicha pedagogía, como pedagogía humanista y liberadora, consta de dos momentos distintos pero interrelacionados:

el primero, en el cual los oprimidos van descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, el segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Freire, 2002, p. 47).

Pero, ¿en qué consiste una realidad opresora? Se trata, explica Freire, de toda relación en que A explote a B, A obstaculice a B en su búsqueda de afirmación como persona, como sujeto, la cual por sí misma es violenta por el simple hecho de que no permite que se dé la vocación ontológica e histórica de los hombres: la de ser más. Tiene lugar así una relación de violencia que conforma a los oprimidos como violentados, como

no reconocidos como *Otros*. Aquellos que oprimen son quienes instauran la violencia, los que explotan, los que no reconocen en los otros a los oprimidos, a los explotados.

Cuando reaccionan a la violencia de los opresores, los oprimidos son siempre los “violentos”, los “bárbaros”, los “salvajes”, los “nativos”, los “subversivos”, los que desaman. Pero por paradójico que pueda parecer:

es en la respuesta de los oprimidos a la violencia de los opresores donde encontraremos el gesto de amor. Consciente o inconscientemente el acto de rebelión de los oprimidos, que siempre es tan o casi tan violento cuanto la violencia que los genera, este acto de los oprimidos sí puede instaurar el amor (Freire, 2002, pp. 49-50).

La violencia que cada uno de estos grupos lleva a cabo conduce a un cauce totalmente distinto, ya que por un lado, la violencia que ejercen los opresores le prohíbe *ser* a los oprimidos, mientras que por el otro, la violencia de éstos como respuesta a la violencia de los opresores está infundida del anhelo de búsqueda del derecho de *ser*. De modo que al violentar y prohibir que los otros sean, los opresores no pueden a su vez *ser*, en tanto clase que oprime, no puede liberar ni liberarse, sólo los oprimidos, luchando por ser, al retirarles el poder de oprimir a los opresores, les restauran a éstos la humanidad que habían perdido en el uso de la opresión.

Para que los oprimidos se liberen, es necesario, subraya Freire, que se reconozcan como seres humanos, en su vocación ontológica e histórica de *ser más*, porque “la

reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica” (Freire, 2002, p.62). Porque de lo contrario, pretender la liberación sin su reflexión es transformar a los oprimidos en objetos que se deben salvar de un incendio, es hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable.

Así pues, existe un carácter eminentemente pedagógico de la revolución, sustentada en la creencia en el pueblo, característica que constituye la condición previa e indispensable a todo cambio revolucionario, de acuerdo con Freire. Los revolucionarios deben de dejar de usar los métodos empleados en la educación que sirve al opresor.

La educación del opresor, según Freire, es fundamentalmente *narrativa, discursiva y disertadora*. La narración o disertación de esta educación implica un sujeto -el que narra- y objetos pacientes, oyentes -los educandos-. El narrador o educador se refiere a la realidad como algo estático, inamovible, como algo completamente ajeno a la experiencia existencial de los educandos. En esta educación,

el educador aparece como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es “llenar” a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido. En estas disertaciones, la palabra se vacía de la dimensión concreta que debería poseer y se transforma en una palabra hueca, en verbalismo alienado y alienante. De ahí que sea más sonido que significado y, como tal, sería mejor no decirla (Freire, 2002, p. 71).

La narración por parte del educador sólo conduce a la memorización y repetición mecánica del contenido narrado por parte de los educandos, de modo que la educación se reduce al simple acto de depositar contenidos carentes de significado, en donde los educandos son los depositarios y el educador quien deposita, resultando de ello una concepción “bancaria” de la educación.

En esta visión bancaria de la educación no existe creatividad alguna, ni transformación, ni saber, ya que éste último es una “donación” de aquellos que juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Ocurre pues una enajenación de la ignorancia por parte del educador en donde ésta siempre se encuentra en el otro -en el oprimido-. El educador será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. El educador es siempre quien educa, el que piensa, el que habla, el que disciplina, quien actúa, quien escoge el contenido programático, el sujeto del proceso educativo. Mientras que los educandos serán siempre los que no saben, los que son educados, los objetos pensados, los que escuchan, los disciplinados, los que tienen la ilusión de que actúan, los que se acomodan a lo programado, los que son meros objetos.

Para romper con esta dicotomía, Freire plantea que la educación debe partir de la superación de la contradicción educador-educando, debe haber la reconciliación de ambos polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente educadores y educandos. Y es que, si lo único que se les impone a los educandos es la pasividad, más tenderán a adaptarse al mundo en lugar de transformarlo, porque la intención de los opresores es transformar la mentalidad de los oprimidos mas no la situación que los oprime, de tal modo que se permita y se perpetúe su dominación sobre los oprimidos.

La sociedad revolucionaria no puede mantener en su práctica la educación bancaria. Si lo que se pretende es la liberación de las personas, no es posible mantenerlas en la enajenación, ya que la verdadera liberación no es algo que se deposita en los seres humanos, no es una palabra más, hueca, “es praxis que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 2002, p. 84). La educación liberadora parte del hecho de que existe una consciencia *intencionada* al mundo, esta educación no puede limitarse a ser el depósito de contenidos o conocimientos, al contrario, debe ser la que lleve a la problematización de los seres humanos en sus relaciones con el mundo, debe ser un acto cognoscente.

Con el fin de superar la contradicción entre educador-educando Freire plantea el diálogo como solución. A raíz de esta superación, el educador ya no será sólo el que eduque, sino aquel que en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educado, también educa. De este modo, ambos se transforman en sujetos de este proceso cognoscente, como resultado, “ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador” (Freire, 2002, 86), por ende, no existe cabida para el individualismo o para el aislamiento, lo que resta es la solidaridad entre los seres humanos.

Una educación de verdadero carácter reflexivo implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad, lo que Freire llama una *emersión* de las conciencias. Implica, asimismo, la negación del ser humano abstracto, aislado, desligado del mundo. La reflexión que ella propone es sobre las personas en sus relaciones con el mundo, relaciones en las que conciencia y mundo se dan simultáneamente, al mismo tiempo, no antes ni después. Así pues, los seres humanos se van percibiendo, críticamente, cómo es que *están siendo* en el

mundo, *en el que y con el que están*. Se parte, justamente, del carácter histórico y de la historicidad de los hombres. Al *estar siendo*, se les reconoce su carácter de inacabados, de inconclusos, inmersos en una realidad que siendo histórica es también inacabada como ellos. De ahí que la educación sea un quehacer permanente en razón de la inconclusión de los seres humanos y el devenir de la realidad.

Por este carácter histórico, los seres humanos deben ser capaces de tomar conciencia de su situación, de apropiarse de ella como realidad histórica, y por lo tanto, debe ser capaz de ser transformada por ellos.

Como podemos ver, existen múltiples y profundas coincidencias entre las propuestas pedagógicas de Paulo Freire y el sistema educativo que los zapatistas han puesto en práctica –ya sea porque percibieron directa o indirectamente la influencia de Freire, o porque su propio devenir los llevó a extraer conclusiones similares a las suyas, o bien, ambas.

Tanto los zapatistas como Freire concuerdan en el hecho de que existe un modelo de educación impuesto por una clase dominante en el poder que sirve a ésta como elemento de estabilidad de un sistema social que la siga favoreciendo, de modo que, por ser un modelo impuesto, éste no será modificado voluntariamente a favor de las clases oprimidas. Resultado de esta imposición, la educación -para los zapatistas como para Freire-, no debe ser dominada, manejada ni estructurada por los opresores, sino que debe ser delineada, planeada y llevada a cabo por los mismos oprimidos, lo cual sucederá cuando éstos se reconozcan críticamente como oprimidos. Una vez suceda esto, el nuevo modelo educativo ya no seguirá bajo el esquema de la pedagogía bancaria y alienante, que históricamente ha aniquilado las lenguas originarias y ha instaurado una lógica del capital, basada en la

competitividad, el individualismo y la explotación de la naturaleza, y que no respeta ni considera las necesidades vitales de cada entorno en específico. Cuando los oprimidos tomen las riendas de su educación y ésta se comprometa con la transformación de su entorno opresor, su pedagogía ya no será la pedagogía del oprimido, sino la de los seres humanos en proceso de permanente liberación.

De igual modo, tanto Freire como el zapatismo convergen en su visión de la praxis y el diálogo. Tal como Freire señala, la educación es praxis que implica la acción y la reflexión sobre el mundo para transformarlo; en ese tenor, en las comunidades zapatistas, la educación se asume como ruptura y proyecto de emancipación y se encuentra íntimamente ligada con su accionar político, puesto que ella es el germen de la resistencia y la oposición del modelo político-económico vigente, así como el cimiento para la búsqueda de la autonomía y el rescate de su historia y de sus lenguas.

En las aulas zapatistas, los saberes y la experiencia son reivindicados como ejes constitutivos del proceso de enseñanza-aprendizaje y es por eso que su praxis educativo-pedagógica va más allá del espacio escolar, al comprender otros espacios como parte del quehacer educativo, tales como la siembra, la familia, la asamblea, los Caracoles o las Juntas de Buen Gobierno, es decir, su quehacer se encuentra estrechamente ligado con la vida comunitaria. Pero, para que esto suceda, es menester que los procesos pedagógicos sean iniciados en el seno de la familia y de la comunidad, puesto que: “una primera enseñanza se constituye en el reconocimiento de que el conocimiento partirá de estos dos espacios -familia y comunidad-, aprendizaje fundamental en la conformación de una autonomía personal integrada a una autonomía comunitaria” (Pinheiro Barbosa, 2015, p. 22).

Y en lo que concierne al diálogo -de acuerdo con Freire-, éste es la solución para superar la dicotomía educador-educando, es decir, para lograr la reconciliación de ambos polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos. A raíz de esta superación, el educador ya no será sólo el que eduque, sino aquel que en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien al ser educado, también educa. En ese sentido, el zapatismo concibe al aprendizaje como algo colectivo:

Según nosotras las zapatistas, los zapatistas, el lugar de enseñanza-aprendizaje, la escuela pues, es el colectivo. Es decir, la comunidad. Y l(a)s maestr(a)s y alumn(a)s son quienes forman el colectivo. Todas y todos. Así que no hay un maestro o una maestra, sino que hay un colectivo que enseña, que muestra, que forma, y en él y con él la persona aprende y, a su vez, enseña<sup>5</sup>.

En la práctica, en los Caracoles se observa que los niños se apoyan unos con otros para hacer las tareas. El material didáctico y audiovisual es producido en la comunidad y todos los contenidos son decididos en asambleas. Las Promotoras y Promotores de Educación evalúan la participación de los estudiantes en la dinámica cotidiana de las clases. No existe un sistema de calificación, el proceso de evaluación se construye de forma colectiva, con la participación directa de las y los estudiantes, y también se coordina con las autoridades para que se involucren todos.

---

<sup>5</sup> Comunicado zapatista del 30 de julio de 2013: “Votán II. L@s guadian@s”, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/07/30/votan-ii-ls-guardians/> [Fecha de consulta: 7 de noviembre de 2016].

## La educación como diálogo

Para Freire, hablar del diálogo es hacer alusión a la palabra, ella es el diálogo mismo. En ella coexisten dos dimensiones: acción y reflexión, porque “no hay una palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo” (Freire, 2002, p. 99).

Por otro lado, la palabra inauténtica es el resultado de la división de sus elementos constitutivos -acción y reflexión-, con ella no se puede transformar la realidad, se convierte en mera palabrería, en mero verbalismo, es enajenada y enajenante, sin reflexión, no se puede hacer a través de ella la denuncia del mundo, dado que no hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación, ni compromiso sin acción. Si por el contrario, sólo hace hincapié en la acción, la palabra se convierte en activismo.

Existir, humanamente, es *pronunciar* el mundo, es transformarlo. El mundo, al ser *pronunciado*, regresa problematizado a los sujetos *pronunciantes*, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento:

los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. Mas si decir la palabra verdadera, que es trabajo, que es praxis, es transformar el mundo, decirla no es privilegio de algunos hombres, sino derecho de todos los hombres” (Freire, 2002, 101).

Por lo tanto, es necesario que los negados del derecho primordial de decir la palabra reconquisten ese derecho. El diálogo es el campo de encuentro que solidariza la reflexión y

la acción de los sujetos hacia un mundo que debe ser transformado y humanizado. El diálogo no es imposición de la verdad, no es discusión o polémica sin ton ni son. No es instrumento para la conquista del otro, al contrario, es conquista del mundo para la liberación de los seres humanos. De acuerdo con Freire, se trata de un acto creador lleno de un profundo amor al mundo y a los seres humanos. El amor es un acto de valentía, de compromiso con las personas. En donde se halle un ser humano oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa, la causa de su liberación, compromiso que por su mismo carácter amoroso es dialógico. Si no amo a la vida, al mundo, a los seres humanos, no me es posible el diálogo.

Y por otro lado, no existe diálogo si no hay humildad, la pronunciación del mundo no puede ser un acto arrogante, se rompe el diálogo si uno de los polos pierde la humildad. No hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos, únicamente personas que en comunicación buscan saber más. Tampoco hay diálogo si no existe una fe en los seres humanos. Fe en su poder de hacer y rehacer, fe en su poder de crear y recrear, fe en su vocación de ser más.

Al ser un acto de amor, de humildad y de fe, el diálogo debe ser una relación horizontal que por consecuencia conduzca a la confianza de un polo con el otro polo. Del mismo modo, tampoco hay diálogo sin esperanza. Ella nace de ese carácter inconcluso de los seres humanos que hace que se muevan en permanente búsqueda, no de manera aislada, sino en comunión con los demás seres. Y finalmente, no hay diálogo verdadero si no hay en sus sujetos un pensar verdadero, un pensar crítico que perciba a la realidad como un proceso en constante devenir.

## **Consideraciones finales**

El proyecto educativo-político zapatista debe ser entendido también como un dialogar en el sentido freiriano, tal como nos lo muestran sus siete principios que tienen como base implícita el diálogo para la construcción de un mundo donde quepan muchos mundos:

- 1) Servir y no servirse
- 2) Representar y no suplantar
- 3) Construir y no destruir
- 4) Obedecer y no mandar
- 5) Proponer y no imponer
- 6) Convencer y no vencer
- 7) Bajar y no subir

Los zapatistas nos han enseñado que la educación es un proceso que va más allá del espacio físico de las aulas y se asume a su vez como un proyecto político. A finales del 2012, los zapatistas emitieron un comunicado y lanzaron la invitación al mundo entero para la realización de la Escuelita Zapatista<sup>6</sup>, cuya convocatoria tenía como base el mirar y el

---

<sup>6</sup> La Escuelita Zapatista fue realizada del 11 al 16 de agosto de 2013. En un comunicado emitido en julio del 2013, el EZLN anuncia las fechas para la realización de la segunda vuelta: del 25 al 30 de diciembre del 2013 y del 3 al 7 de enero del 2014, en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/07/18/nuevas-fechas-para-la-escuelita-informacion-de-videoconferencias-y-de-otras-cosas/>. [Fecha de consulta: 7 de noviembre de 2016].

escuchar desde/hacia abajo<sup>7</sup>. Un principio que propone el trasladar la escucha y la mirada desde una perspectiva del yo a la del nosotros, es decir, a una colectiva:

“Mirar es una forma de preguntar, decimos nosotros, nosotras las zapatistas.

O de buscar...

Cuando se mira en el calendario y en la geografía, por muy lejos que estén la una y el otro, se pregunta, se interroga.

Y es en el mirar donde el otro, la otra, lo otro aparece. Y es en la mirada donde eso otro existe, donde se dibuja su perfil como extraño, como ajeno, como enigma, como víctima, como juez y verdugo, como enemigo... o como compañer@.

Es en la mirada donde el miedo anida, pero también donde puede nacer el respeto.

Si no aprendemos a mirar el mirarse del otro, ¿qué sentido tiene nuestra mirada, nuestras preguntas?

¿Quién eres?

¿Cuál es tu historia?

¿Dónde tus dolores?

¿Cuándo tus esperanzas?”<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Al respecto consúltense los comunicados zapatista de febrero de 2013. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/07/ellos-y-nosotros-vi-miradas-parte-2-mirar-y-escuchar-desdehacia-abajo/>

<sup>8</sup> Comunicado zapatista del 6 de febrero de 2013, “Ellos y Nosotros. VI.- Las miradas. 1.- Mirar para imponer o mirar para escuchar”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/06/ellos-y-nosotros-vi-las-miradas/> [Consulta: noviembre de 2016].

La fuerza del zapatismo, de acuerdo con el Subcomandante Marcos, radica en el reconocimiento del ser que se es, porque cuando los zapatistas dicen “nosotros”, no lo hacen absorbiendo ni subordinando identidades, “sino resaltando los puentes que hay entre los diferentes dolores y las distintas rebeldías. Somos iguales porque somos diferentes” (Comunicado zapatista, 6 de febrero de 2013, “Ellos y Nosotros...”).

La invitación a participar en la Escuelita Zapatista tenía no sólo como objetivo revitalizar el movimiento zapatista y ponerlo de nuevo en el centro de atención tras la ruptura de un largo silencio, su finalidad era ante todo mostrarle al mundo, a la gente que acudió a los Caracoles, la resistencia que llevan día a día esos pueblos, era una invitación para conocer, en lo real y en lo concreto su lucha, su praxis, su proyecto político de autonomía y de educación. En este sentido, la experiencia de la Escuelita Zapatista consistió en una estrategia política de transmisión directa para que ésta a su vez busque ser replicada en conformidad con las particularidades de cada lucha política de los asistentes, de sus respectivos calendarios y sus geografías.

## Referencias

Freire, Paulo (1980). *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y práctica de la liberación*, Madrid: Marsiega.

\_\_\_\_\_ (2001). *Pedagogía de la indignación*, Madrid: Editorial Morata.

\_\_\_\_\_ (2002). *La educación como práctica de la libertad*, Madrid: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1997). *Pedagogía de la autonomía*, México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1979). *Pedagogía del oprimido*, Montevideo: Siglo XXI.

Baronnet, Bruno (2009). *Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México* (Tesis doctoral), México, El Colegio de México. Recuperado de [http://m.cedoz.org/site/pdf/cedoz\\_886.pdf](http://m.cedoz.org/site/pdf/cedoz_886.pdf) Consultado el 20 de abril de 2016.

Carreño, Miryam, (2009). “Teoría y práctica de una educación liberadora: el pensamiento pedagógico de Paulo Freire”. En *Cuestiones Pedagógicas*, 20, pp. 199-214. Recuperado de [http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/20/art\\_10.pdf](http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/20/art_10.pdf) Consultado el 26 de abril de 2016.

Dussel, Enrique (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, Madrid: Editorial Trotta.

\_\_\_\_\_ (2006). *20 tesis de política*, México: Siglo XXI – CREFAL.

Huffschmid, Anne, *et al*, coords. (2012). *El EZLN y sus intérpretes. Resonancias del zapatismo en la academia y en la literatura*, México: UACM.

Lenkersdorf, Carlos (2002). *Filosofar en clave tojolabal*, México: Porrúa.

Navarro, Fernanda (2007). “Una nueva forma de hacer política: la zapatista”. *Revista Confluencia*, año 3, número 6. Recuperado de [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3659/navarroconfluencia6.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3659/navarroconfluencia6.pdf) Consultado el 7 de noviembre de 2016.

\_\_\_\_\_ (2013). “Lecciones del zapatismo hoy... para descolonizar nuestras mentes”, *Círculo de Estudios de Filosofía Mexicana (CEFIME)*, Recuperado de <https://filosofiamexicana.org/2013/04/14/lecciones-del-zapatismo/> Consultado el 10 de noviembre de 2016.

Pinheiro Barbosa, Lía (2015). “El principio de la autonomía y la praxis de la libertad en la educación rebelde autónoma zapatista”. *Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas*, núm. 6, Año 3, pp. 1-36. Recuperado de [http://www.academia.edu/16480460/El\\_principio\\_de\\_la\\_Autonom%C3%ADa\\_y\\_la\\_praxis\\_de\\_la\\_Libertad\\_en\\_la\\_Educaci%C3%B3n\\_Rebelde\\_Aut%C3%B3noma\\_Zapatista](http://www.academia.edu/16480460/El_principio_de_la_Autonom%C3%ADa_y_la_praxis_de_la_Libertad_en_la_Educaci%C3%B3n_Rebelde_Aut%C3%B3noma_Zapatista) Consultado el 7 de noviembre de 2016.

Ty, Rey (2010). “Early Freire, Scientific Freire, and Mature Freire: Complete Ontological and Epistemological Rupture or Partial Shifts?”, conferencia impartida en la Michigan State University en septiembre de 2010. Recuperado de <https://msu.edu/~mwr2p/Ty1-MR2P-2010.pdf> Consultado el 4 de noviembre de 2016.

Torres Rojas, Irma (2012). “La nueva educación autónoma zapatista: formación de una identidad diferente en los niños de las comunidades autónomas zapatistas”. *Revista Divergencia*, núm. 2, año 1, pp.135-160. Recuperado de [http://www.revistadivergencia.cl/docs/ediciones/02/07\\_la\\_nueva\\_educacion\\_autonoma\\_zapatista.pdf](http://www.revistadivergencia.cl/docs/ediciones/02/07_la_nueva_educacion_autonoma_zapatista.pdf) Consultado el 22 de abril de 2016.

Villoro, Luis (1998). *Estado Plural, pluralidad de culturas*, México: Paidós Ibérica.

\_\_\_\_\_ (2001). *De la libertad a la comunidad*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (2007). *Los retos de la sociedad por venir*, México: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (2016). *La alternativa: perspectivas y posibilidades de cambio, incluye correspondencia con el Subcomandante Marcos*, México: Fondo de Cultura Económica.